

REPORTE PRELIMINAR

Noviembre de 2020

CONSECUENCIAS DE LA TEMPORADA DE HURACANES 2020 SOBRE COMUNIDADES INDÍGENAS EN CENTROAMÉRICA.

Destrucción y resiliencia



Plataforma
Indígena
Regional



REPORTE PRELIMINAR SOBRE LAS CONSECUENCIAS DE LA TEMPORADA DE HURACANES 2020 SOBRE COMUNIDADES INDÍGENAS EN CENTROAMÉRICA. DESTRUCCIÓN Y RESILIENCIA

Noviembre de 2020

COORDINACIÓN GENERAL

Myrna Cunningham Kain - Presidenta Consejo Directivo FILAC

Jesús Amadeo Martínez - Coordinador General Foro Indígena de AbyaYala FIAIY

SUPERVISIÓN GENERAL

Álvaro Pop - Secretario Técnico FILAC

Amparo Morales - Jefa de Gabinete FILAC

EQUIPO TÉCNICO

Ricardo Changala - Coordinador Observatorio Regional de Derechos de los Pueblos Indígenas ORDPI-FILAC

Libertad Pinto - Equipo Técnico ORDPI-FILAC

Jean Paul Guevara - Equipo Técnico ORDPI-FILAC

APOYO TÉCNICO

Ernesto Marconi - Gestión de Programas Técnicos FILAC

Gabriel Mariaca - Coordinador de Comunicación Institucional FILAC

Dennis Mairena - Gestión de Programas Técnicos FILAC

Wendy Medina - Oficina de Comunicación y Prensa FILAC

DISEÑO GRÁFICO

Comunicación Institucional - FILAC

IMAGENES

Archivo institucional FILAC

ONU Photos

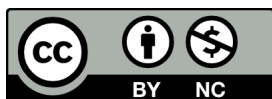
Shutterstock

Unsplash

DISTRIBUCIÓN

Libre, bajo licencia Creative Commons de

Distribución No Comercial 4.0 Internacional, citando fuente



VERSION DIGITAL EN:

<https://indigenascovid19.red/monitoreo/>

FILAC

20 de Octubre 2287 esq. Rosendo Gutiérrez

filac@filac.org

La Paz, Bolivia

APOYO

Ford Foundation, AECID y Pawanka Fund

Introducción

El presente documento es un reporte preliminar sobre los impactos humanos y materiales provocados por los huracanes Eta e Iota en el istmo centroamericano.

Como se explica enseguida, ha sido un hecho extraordinario que dos huracanes de esta dimensión y fuerza golpearan con tan poca separación temporal la región. También ha sido excepcional que todos los países centroamericanos fueran afectados, aún con diferentes niveles, por estos fenómenos atmosféricos.

En virtud de la trayectoria de los huracanes y también, por las condiciones de vulnerabilidad preexistentes, muchas comunidades indígenas fueron golpeadas y sufrieron pérdidas humanas y materiales de gran entidad.

Como ha sucedido ante otros eventos, los datos oficiales no se ocupan en precisar los impactos sobre comunidades y Pueblos Indígenas y, muchas veces, tampoco son sectores sociales priorizados para las acciones de prevención, mitigación y reparación.

Este documento se elabora con la intención de informar sobre estos hechos y en especial, convocar a las autoridades nacionales y organismos internacionales, a actuar a la altura de la gravedad de la situación, atendiendo la especial realidad de las comunidades indígenas afectadas.

Este reporte preliminar se elabora de manera urgente en base, por un lado, a la información accesible en fuentes oficiales y de medios de comunicación y, por otro lado, a partir de los testimonios directos de líderes y habitantes de las comunidades indígenas que son quienes sufren directamente los problemas acarreados por los huracanes y también quienes participan en los esfuerzos solidarios que intentan salvar vidas y disminuir al menos en parte los impactos negativos que se registran.



Mujer miskitu en la población de Haulover, Puerto Cabezas, Nicaragua, observa con desazón cómo el huracán Iota ha partido en dos al poblado y destrozado todo a su paso.

Fotografía: SHUTTERSTOCK

LOS FENÓMENOS NATURALES SOBRE LA REGIÓN CENTROAMERICANA

América Latina y el Caribe, luego de Asia, es la segunda región del mundo más propensa a los desastres originados en fenómenos naturales. Solo entre los años 2000 y 2019, más de 150 millones de personas afectadas han sido seriamente afectadas a causa de 1.205 desastres (2000-2019).¹

Aunque muchos fenómenos son de naturaleza cíclica, los que con mayor probabilidad desencadenan una respuesta humanitaria importante en la región son los de aparición repentina, como los terremotos, los huracanes y las inundaciones súbitas. El impacto colectivo de las crisis climáticas recurrentes, en particular las sequías prolongadas seguidas de las inundaciones estacionales dan lugar a necesidades humanitarias complejas y multidimensionales.

Crisis Climáticas Recurrentes

Las comunidades y ecosistemas de esta zona del mundo son particularmente vulnerables a los efectos adversos del cambio climático. La región se ve afectada repetidamente por la sequía, las lluvias intensas, los ciclones y el fenómeno de El Niño/La Niña. El Niño y La Niña son fenómenos climáticos globales causados por cambios cíclicos en la temperatura del agua del Océano Pacífico.

Esas perturbaciones climáticas recurrentes, que se desencadenan en períodos cíclicos de sequía y lluvias torrenciales, han tenido graves repercusiones en la seguridad alimentaria y la producción agrícola, afectando a los medios de vida, la salud, el agua, el saneamiento, la educación y otros sectores de la región.

Entre junio y agosto de 2018, el Corredor Seco de América Central (El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua) experimentó condiciones secas más prolongadas y graves que el promedio, la llamada canícula. La producción agrícola experimentó una fuerte disminución que osciló entre el 50% y el 75%. Como resultado de ello, más de 2,2 millones de personas en esos países padecen inseguridad alimentaria y más de 1,4

¹ OCHA, Desastres naturales en América Latina y El Caribe 2000 – 2019, marzo de 2020.

millones de personas se encuentran en situación de necesidad de asistencia alimentaria.

Las inundaciones son el desastre más común en la región. En doce ocasiones desde el año 2000, las inundaciones en la región han supuesto un total de más de 1.000 millones de dólares en concepto de daños.

Se considera que las inundaciones son uno de los desastres naturales más costosos debido a la amplia gama y extensión de los daños causados, desde los daños y pérdidas directos a los bienes físicos y ambientales, incluidas las pertenencias humanas y alojamientos, los sistemas ecológicos y la producción en todos los sectores económicos, hasta las cuestiones relacionadas con la salud y la pérdida de vidas humanas.

El exceso hídrico provoca, entre otras consecuencias, deslizamientos de tierras.

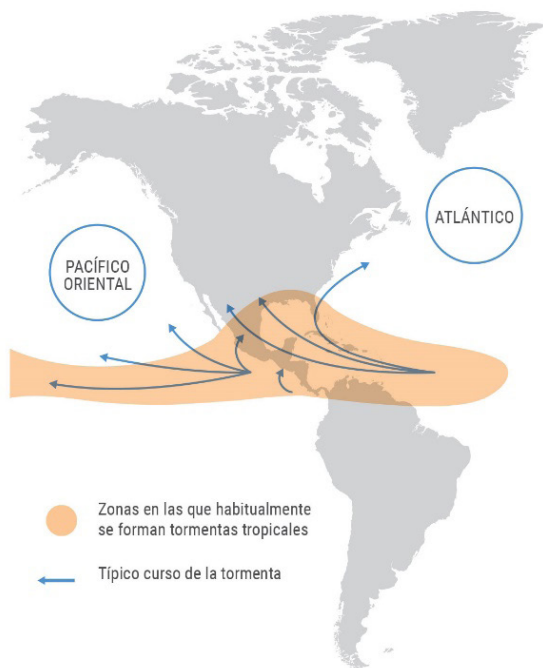
Desde el año 2000, LAC sufrió el impacto de 66 deslizamientos de tierra que causaron casi 3.000 muertes. En los últimos años, destacan como acontecimientos particularmente destructivos de la región los deslizamientos de tierra ocurridos en Guatemala en 2015, que causaron 350 muertes, y en Colombia en 2017, que causaron 349 muertes y afectaron a más de 45.000 personas.

Tormentas y huracanes

Las tormentas que afectan a América Central y el Caribe son cada vez más poderosas y producen un aumento de las precipitaciones y una intensificación de las marejadas ciclónicas debido al cambio climático. El aumento de la frecuencia e intensidad de las tormentas en la región reduce el tiempo de recuperación entre un evento y otro.

La región tiene un promedio de 17 huracanes por año. Entre 2000 y 2019, se han recibido 23 huracanes de categoría 5. Ya en el año 2017, la temporada de huracanes fue la tercera peor registrada en términos de número de desastres, países afectados y magnitud de los daños. En 2019, el huracán Dorian se convirtió en el huracán más fuerte del Atlántico registrado que haya impactado directamente en un territorio.

Hay dos cuencas de tormentas activas que OCHA monitorea: El Atlántico (que incluye el Atlántico Oriental, el Atlántico Occidental, el Mar Caribe y el Golfo de México), que comienza el 1 de junio y se prolonga hasta el 30 de noviembre. El Pacífico Norte Oriental, que se extiende desde el 15 de mayo hasta el 30 de noviembre.



PERÍODO 2000-2019	PACÍFICO NORTE ORIENTAL	ATLÁNTICO	CRUCE*
Depresión Tropical	48	33	-
Tormenta Tropical	151	148	-
Huracanes	168	181	11
Huracanes-Cat 5	10 [▲]	11	2

* NOAA los incluye en ambas listas, normalmente tocan tierra en América Central.
 ▲ De los 12 huracanes de categoría 5, sólo cuatro tocaron tierra en México.

Las tormentas deben ser consideradas no sólo por su fuerza, sino también por su ubicación y por la capacidad de respuesta del gobierno afectado.

Debe tomarse en cuenta, que incluso algunas tormentas consideradas “débiles” pueden ser tan destructivas como las fuertes, según la cantidad de lluvias que provoquen, lo cual, como fue el caso en 2015 de la tormenta tropical Erika que provocaron muertes y afectación del 40% de la población de Dominica y daños por valor equivalente al 90% de su PIB.



Un hombre busca madera para arreglar su casa después del paso del huracán Iota en Bilwi, Nicaragua.

Foto: France Press

IMPACTO DE LA TEMPORADA DE HURACANES 2020

La Organización de las Naciones Unidas califica a la temporada 2020 de huracanes en el Atlántico como “un récord y una tragedia para Centroamérica”.¹

“Nos estamos quedando sin superlativos para esta temporada de huracanes en el Atlántico. Es un récord en todo el sentido de la palabra. Iota es la trigésima tormenta tropical nombrada de la temporada”, dijo Clare Nullis, portavoz de la Organización Meteorológica Mundial (OMM)

El Atlántico ha tenido dos formaciones importantes de huracanes en noviembre (ETA E IOTA), en una época del año en la que la temporada normalmente está terminando.

Desde octubre ha habido cuatro tormentas con nombre: Delta, Epsilon, Eta e Iota, todos tomados del alfabeto griego porque la lista regular de nombres de tormentas se ha agotado.

“La cantidad y fuerza de los huracanes este año se debe a varios factores, como la ausencia de un evento de El Niño, la temperatura del océano, los patrones atmosféricos, todos factores que ocurren en una era de cambio climático. Generalmente hablamos de “por encima o debajo del promedio”, pero estos promedios tienen un significado distinto al que tenían 50 a 100 años atrás”, dijo la portavoz Claire Nullis.

Iota, trigésima tormenta de la temporada, tocó tierra menos de dos semanas después de que el huracán Eta, que también fue un huracán de categoría cuatro muy fuerte, aterrizara a solo 25 kilómetros de distancia.

El huracán Iota, el más fuerte del año, tocó tierra en Nicaragua el 17 de noviembre como una poderosa categoría 4 en la escala Saffir Simpson con vientos máximos de 250 km/h.

La OMM lo ha calificado como un huracán catastrófico con marejadas ciclónicas potencialmente mortales, vientos, inundaciones repentinas y deslizamientos de tierra a Centroamérica, así como hasta 750 mm de lluvia en lugares aislados.

Las inundaciones y los deslizamientos de tierra en Nicaragua y Honduras se vieron agravados por los impactos continuos del huracán Eta porque las dos tormentas azotaron prácticamente la misma zona. Honduras, el norte de Nicaragua, el sureste y centro de Guatemala y el sur de Belice

¹ <https://news.un.org/es/story/2020/11/1484192>

recibieron 250 a 500 mm de lluvia; y El Salvador y Panamá 100 a 200 mm, con totales máximos aislados de 300 mm.

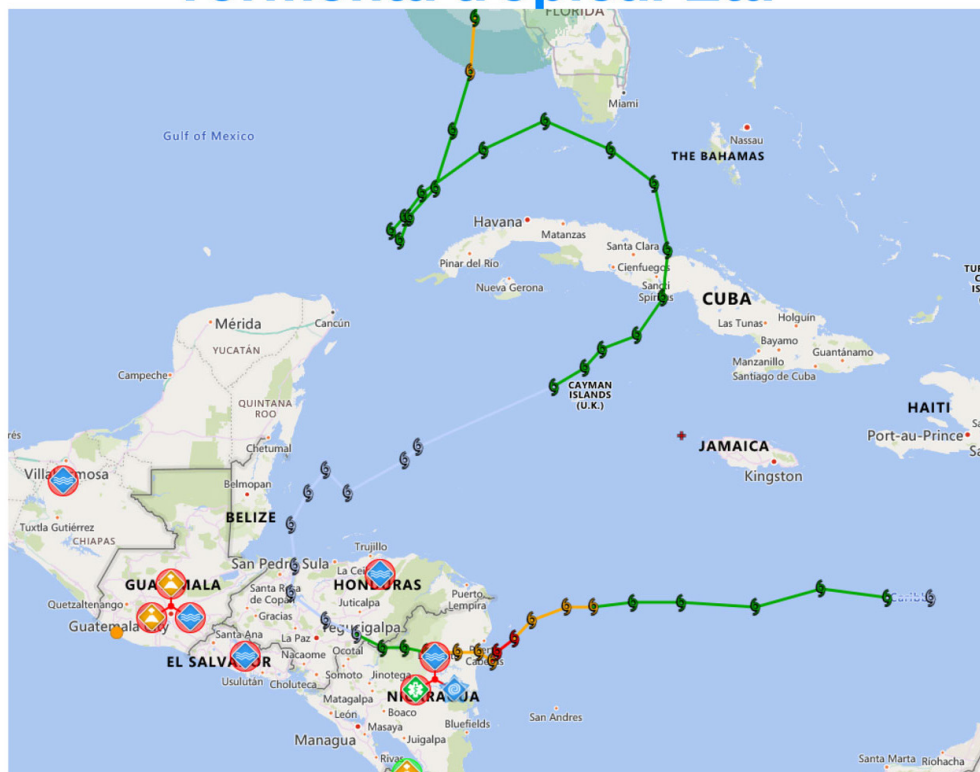
Recorridos y principales afectaciones de Eta e Iota

Ante la amenaza que representó Eta y el huracán Iota, el Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres en América Central y República Dominicana (CEPRENAC), instancia especializada del SICA, por medio del Consejo de Representantes, activó el Mecanismo Regional de Asistencia Humanitaria ante Desastres del Sistema de la Integración Centroamericana (MecReg-SICA), para coordinar acciones de prevención, mitigación, respuesta y recuperación, así como para brindar asistencia técnica e información de la situación.

El huracán Eta dejó en Centroamérica más de 3 millones de personas afectadas; con similares proporciones, Iota también causó considerables impactos en la región, especialmente en países como Honduras, Guatemala y Nicaragua.

La siguiente imagen muestra el recorrido del huracán Eta.

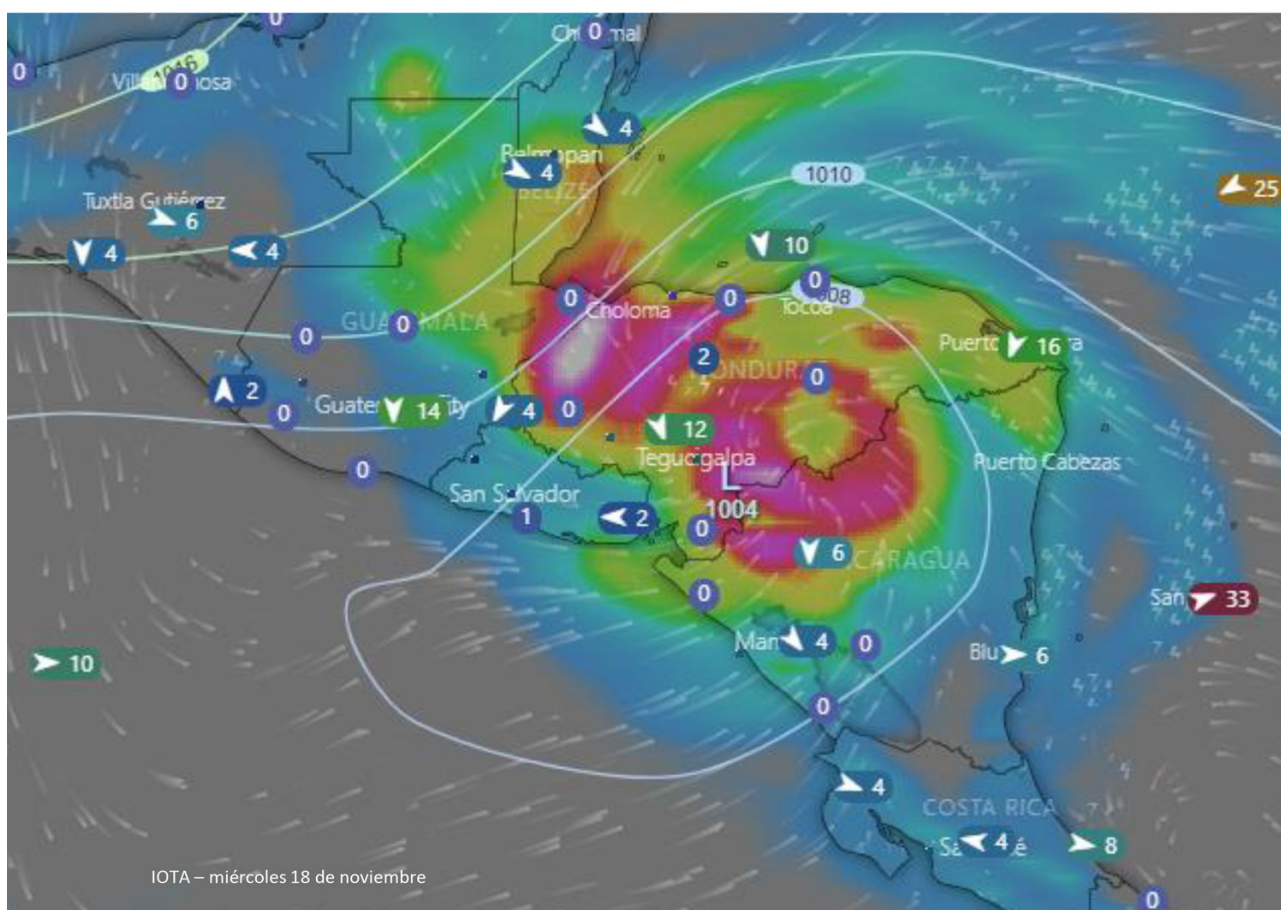
Tormenta tropical Eta



lota, con vientos catastróficos y marejadas mortales, impactó especialmente en Nicaragua y Honduras. Por ello, a partir de la activación del MecReg-SICA, se sostuvo un encuentro con el Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres (SINAPRED), de Nicaragua, y la Comisión Permanente de Contingencia (COPECO) de Honduras.

También, el Comité Regional de Recursos Hidráulicos (CRRH), instancia especializada del SICA, realiza el monitoreo de los huracanes a través de la Plataforma Regional de Información Climática, Centro CLIMA, un portal regional que contiene información climática unificada.

A continuación, imagen sobre las zonas afectadas por Iota



El Secretario General de SICA afirmó que la región es altamente vulnerable ante los efectos del cambio climático. Consideró que, frente a la emergencia por Iota, las consecuencias de Eta y, además, los impactos por la COVID19, se requiere hoy más que nunca de la cooperación, articulación y solidaridad de todos los sectores a nivel nacional, regional e internacional para reconstruir y recuperar a la región centroamericana. “El proceso de integración es nuestro salvavidas, porque nos ha permi-

tido resistir mejor a todas estas crisis, como lo fue también con la crisis financiera del 2008 o el Huracán Mitch en el 98”, dijo².





El CEPREDENAC inició las coordinaciones para brindar ayuda humanitaria en rescate aéreo, acuático, salud y asistencia humanitaria a Honduras, uno de los países miembros del SICA más afectados, que registra, más de 60 personas fallecidas y más de 2 millones de personas afectadas.

De acuerdo con reporte #30 del CEPREDENAC, “Remanentes de lota”, se informa que la depresión tropical se disipa sobre Centroamérica.

Sin embargo, aún continúan las lluvias en la región, las cuales siguen presentando una amenaza, provocando inundaciones y crecidas en los cauces de los ríos. Pueden ocurrir deslizamientos de tierra en Nicaragua, Honduras y Guatemala, los cuales se pueden ver fortalecidos por la saturación actual de los suelos. Las marejadas generadas por lota siguen afectando gran parte de la costa de Centroamérica y la península de Yucatán³.

El siguiente cuadro resume algunos de los principales efectos registrados al 16 de noviembre de 2020

Principales cifras por país

		BLZ	CRI	SLV	GTM	HON	MEX	NIC	PAN
PERSONAS AFECTADAS 		30 K	325 K	N/A	1.16 M	3.011 M	238.5 K	130 K	3.8 K
PERSONAS ALBERGADAS 		86	2.05 K	399	17.60K	55.43 K	17.13 K	N/A	2.4 K
PERSONAS FALLECIDAS 		0	2	2	46	74	27	2	19
PERSONAS EVACUADAS 		N/A	N/A	30 K	177.9 K	179.13 K	1404	30 K	833

Cifras preliminares, considerar que los países mantienen en operaciones de B&R y Evaluaciones de daños. Cifras oficiales de COPECO, CONRED, SINAPRED. GTM: Cifras de albergues oficiales.. Cifras de Panamá de La Estrella al 15 de nov y Cifras de evacuados al 8 de nov..

as of 16 of November

2 https://www.sica.int/noticias/sica-presidente-de-honduras-juan-orlando-herandez-y-secretario-general-vinicio-cerezo-llaman-a-la-unidad-y-a-la-reconstruccion-ante-emergencias-en-la-region_1_125334.html

3 <http://cepredenac.org/iota/>

ANÁLISIS POR PAÍSES CON ÉNFASIS EN COMUNIDADES INDÍGENAS

Belice

Los Servicios Meteorológicos Nacionales de Belice y la Organización Nacional de Gestión de Emergencias (NEMO por sus siglas en inglés), informan de manera permanente sobre el desarrollo y los efectos de fenómenos naturales como los huracanes.

Belice está dividido en seis distritos: Corozal, Orange Walk, Belize, El Cayo, Stann Creek y Toledo, concentrando su población principalmente en los Distritos de Belize y El Cayo; seguidos por los Distritos de Orange Walk, Corozal, Stann Creek y Toledo.

Por el momento, la mayoría de las carreteras principales del país son transitables, excepto el puente Iguana Creek y el puente Low-lying en Cayo, que están cerrados.

Los ríos incrementaron lentamente su cauce en las siguientes áreas: White Ridge, Hope Creek, río Sittee, Fresh Water Creek, Cabbage Hay Creek (Santa Rosa) en el distrito de Stann Creek.

El agua continúa aumentando en Santa Ana, Big Falls, Blue Creek y Crique Sarco en el distrito de Toledo. Los ríos Mopan en Calla Creek, Macal en Cristo Rey, el río Belice, Mount Pleasant Creek, J&W Creek, Maya Mopan Creek también están aumentando en el distrito de Cayo. En el Distrito de Belice, los niveles de agua aumentaron en el río Belice, Crooked Tree Lagoon, Mexico Creek y Big Falls Creek. El Río Hondo y New Rivers en el norte continúan aumentando lentamente.

lota produjo fuertes lluvias en Belice, especialmente en el sur. Esto resultó en inundaciones con deslizamientos de tierra, especialmente en áreas montañosas del país.

Los riesgos e inundación fueron mayores para el distrito de Belice y para los distritos de Toledo, Stann Creek y Cayo.

En momentos de redactarse este informe, continúa lloviendo en Belice por lo cual aún no puede hacer una evaluación completa de los efectos provocados por los huracanes.

Las comunidades indígenas más afectadas hasta el momento son las garífunas y maya-mopan. La advertencia por eventuales inundaciones prevé que posiblemente se afecten comunidades mayas – q'eqchi'.



Foto cortesía de Darren Lamb

Aproximadamente 46.000 indígenas residentes en los siguientes distritos: Belice, Cayo, Stann Creek y Toledo (cifras de 2010 del Instituto de Estadística de Belice) se vieron afectados. El huracán Nana afectó a todos los distritos mencionados; sin embargo, los huracanes Eta y Iota han traído muchas lluvias y actualmente hay avisos de inundaciones en vigor.

Hay 369 refugios en todo el país. En las zonas rurales suele haber un solo refugio en cada pueblo. Las zonas más grandes son municipios que se dividen en secciones o se basan en circunscripciones (Distrito de Belice) y los refugios se designan entonces dentro de esa zona.

Los edificios y las viviendas sufrieron daños. Algunas casas se cayeron; otras sufrieron daños estructurales como la pérdida del techo, fugas y daños por el agua. 7 estructuras dañadas en Hopkins, 13 en Silk Grass y 4 casas en Dangriga con daños en el techo (Fuente: NEMO Evaluación de Daños y Análisis de Necesidades (DANA))

Cultivos como el plátano, los cítricos, el maíz, el aguacate, el plátano y otros alimentos y frutas básicos cultivados en la zona resultaron gravemente dañados.

Costa Rica

En Costa Rica, la Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias (CNE), informaba a principios de noviembre que, por influencia indirecta del huracán ETA, se generaron aguaceros impor-

tantes en la Vertiente del Pacífico, en la Zona Norte y Valle Central.

Producto de las fuertes lluvias, se contabilizaron -entonces-, 79 comunidades en 33 cantones, con problemas de inundaciones a lo largo de la Vertiente del Pacífico y el Valle Central, Puntarenas y Guanacaste, específicamente en la zona de Liberia, Abangares, Tilarán y Nandayure.

A partir de ello, se habilitaron tres albergues temporales; uno en Corredores con 10 personas y dos en Parrita, en las comunidades de Palo Seco y Barrio Vasconia, con ocho personas cada uno. Además, 45 personas de las comunidades de Coto 41, Central Campesina, Abrojo del cantón de Corredores se trasladaron a casas de familiares.

La Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias (CNE) junto a los Comités Municipales de Emergencia, habilitaron 18 albergues temporales en 12 cantones para atender a aproximadamente 688 personas en condición de vulnerabilidad. Los albergues habilitados se instalaron en Corredores (47), Parrita (12), Puntarenas (5), Nandayure (24), Hojancha (15), Paquera (14), Coto Brus (10), Cañas (272), Bagaces (42), Liberia (12) y La Cruz (58) y Nicoya (177). Todos cuentan con las medidas de seguridad necesaria para evitar el contagio por COVID-19.

Posteriormente, la CNE elevó a Alerta Roja la condición de los cantones de Parrita y Quepos en la región del Pacífico Central y Golfito en la Región Brunca. Según datos oficiales de los Comités Municipales de Emergencias (CME), 1 361 personas fueron movilizadas a 41 albergues en 16 cantones con el objetivo de garantizar su seguridad y resguardo.

Se registraron 60 comunidades con algún nivel de afectación, por inundación o deslizamientos.

La mayor afectación se concentró en 23 comunidades de Cóbano, Coto Brus, Nicoya, Quepos, Parrita y Garabito que quedaron aisladas, puesto que las fuertes lluvias provocaron anegamiento, caída de árboles y la interrupción de pasos. Paralelamente, se reportaron 304 deslizamientos en diferentes partes del territorio.

El 10 de noviembre, el presidente Carlos Alvarado anunció la declaratoria de Estado de Emergencia Nacional, basado en una recomendación de la Junta Directiva de la Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias (CNE). La Junta Directiva, elevó la solicitud de declaratoria de emergencia nacional debido al impacto de la emergencia. El decreto facilitará a las instituciones el proceso del manejo de la situación. La emergencia provocó la movilización de un total de 2056 personas hacia 77 albergues temporales en 23 cantones. En total se estima en 325 mil personas afectadas de forma directa e indirecta de las lluvias generadas por Eta.

Los Pueblos Indígenas Huetar y Cabécar han sido los más afectados, según puede verse a continuación.

Territorio indígena de Zapatón, Pueblo Huetar

Destrucción 30 ha cultivadas de maíz, 60 ha cultivadas de frijol y 20 ha. cultivadas de plátano y banano.

El acceso al territorio se ha dificultado enormemente por la destrucción de tramos carreteras en virtud de derrumbes, deslizamientos y otros daños.

Esto ha provocado una nueva suspensión del turismo comunitario indígena, que ya comenzaba a tener alguna recuperación después en medio de la pandemia.

La situación también ha provocado problemas para los servicios de salud, incluyendo la cancelación de citas médicas en el Equipo Básico de Atención Integral en Salud que es la unidad de recursos humanos de primera línea en la prestación de servicios de salud de la Caja Costarricense de Seguridad Social.

Territorio indígena de Ujarras, Pueblo Cabécar

Hay varios caminos inhabilitados en las comunidades de Progreso, Santa Ana, Lagasto y Coquito, en la cual también se destruyó un puente.

El Colegio Indígena del territorio está amenazado de inundación.

La carretera interamericana que cruza el territorio está en peligro por la fuerza del Río Grande de Térraba.

Se han detectado varias comunidades aisladas por destrucción de puentes internos.

La mayoría de los habitantes de la comunidad de El Carmen se refugiaron en casas de sus familiares en lugares vecinos, lo mismo sucedió con al menos el 50% de las comunidades del territorio. Al menos 75 familias aisladas en la comunidad de Guanacaste. Destrucción del 50% de la carretera en la comunidad de Santa María.

En la comunidad Rey Curré Centro debieron evacuarse a treinta familias.

En La Campana, al menos once viviendas se inundaron.

En cuanto a los impactos sobre la producción y la seguridad alimentaria de las comunidades:

El 50% de la población indígena cultiva maíz y frijol, y todas sufrieron daños en sus cultivos. La Comunidad de Lagarto, sufrió pérdida de sus cultivos de frijol, arroz, maíz y otros. Además, quince familias sufrieron la destrucción de sus cultivos de frijol, tres la destrucción de 4 ha cultivadas de ayote y una la destrucción de sus cultivos de sandía. La comunidad sufrió daños importantes sobre unas 80 has de cultivo de plátano.

El Salvador

Aunque de forma menos seria que los países vecinos, El Salvador fue afectado por ambos huracanes.

La tormenta Eta provocó inundaciones y otros impactos derivados del viento por lo cual, se registraron veintidós viviendas con daños y dos completamente destruidas.

Se provocaron 59 deslizamientos, 3 cárcavas, 68 complicaciones en vías de comunicación, 19 comunidades con interrupción en el servicio de agua potable y 160 comunidades sin energía eléctrica, debido a árboles caídos.

También se registran cuatro postes del tendido eléctrico caídos, dos casas comunales afectadas, cinco muros colapsados y 68 árboles caídos.

Se habilitaron 55 albergues, en los cuales se resguarda la vida de 2,123 personas cuyos hogares se ubican en zonas vulnerables.

Por su parte, Iota llegó a El Salvador como tormenta tropical, con fuertes ráfagas de vientos y lluvias constantes de baja intensidad. Las autoridades dieron cuenta 813 personas evacuadas, e indicó que estas personas se encuentran en 230 albergues instalados en diferentes zonas del país. Se informó de al menos una persona fallecida como consecuencia de la tormenta tropical.

Guatemala

La Comisión Nacional para la Reducción de Desastres –CONRED–, mantiene acciones de respuesta y atención a la población afectada por los efectos de ambos huracanes.

Según la CONRED, 144 mil 502 personas se han visto afectadas por ETA hasta las primeras horas del sábado 07 de noviembre de 2020.¹

Desde antes del registro de las primeras lluvias generadas por esta formación ciclónica, CONRED realizó diferentes acciones en atención de la población ante 285 incidentes, los cuales han dejado 2 mil 632 personas en riesgo, 8 mil 938 evacuados, 5 mil 780 personas albergadas, 116 personas desaparecidas, 5 personas heridas y 12 fallecidos.

En cuanto a infraestructura se registran 362 viviendas en riesgo, unas mil 882 viviendas con daños, 33 carreteras afectadas, 5 escuelas afectadas, 8 puentes afectados y 2 destruidos.

Las zonas más afectadas cuentan con una alta población indígena como en los departamentos de Alta Verapaz e Izabal.

En cuanto al huracán IOTA, el Instituto Nacional de Sismología, Vulcanología, Meteorología e Hidrología –INSIVUMEH-, comunicó que se degradó a remanentes de depresión tropical a partir del mediodía del 18 de noviembre, aunque las lluvias continuaron en diversas partes del país.²

Derivado de los efectos de esta formación tropical hasta las 19 horas del miércoles 18 de noviembre, la CONRED reporta que se habían registrado 131 mil 298 afectados, 6 mil 469 evacuados, 4 mil 027 albergados, 2 desaparecidos y 2 fallecidos.

En cuanto a daños a infraestructura se reportan unas mil 329 viviendas con daños, 12 carreteras afectadas, 2 carreteras dañadas, 12 puentes afectados, 5 puentes dañados.

La mayoría de los daños a infraestructura se registran entre los departamentos de Alta Verapaz, Baja Verapaz, Izabal, Chiquimula, Quiché y Zacapa.

Se registró un deslizamiento en la aldea El Carmen Jalauté de Purulhá, Baja Verapaz, incidente por el cual se reportan 2 personas fallecidas, 2 desaparecidos y 2 viviendas con daños severos.

Los albergues habilitados funcionan en los departamentos de Alta Verapaz, Izabal, Quiché y Zacapa. Además de que se continúan realizando evacuaciones en los departamentos previamente mencionados esto en cumplimiento al aviso informativo de CONRED donde se reco-

1 <https://conred.gob.gt/mas-de-144-mil-afectados-por-eta-en-guatemala/>

2 CONRED Boletín Informativo No. 516-2020



Joven madre pocomchi en Alto Vera Paz al día siguiente que el Huracán Eta (convertida ya en depresión tropical) inundara todo a su paso.

Foto: Alianza por la Solidaridad

mienda evacuar áreas aledañas a los afluentes del Río Motagua.

Se reportó la crecida de 14 ríos en el país, debido a las lluvias que acompañaron al huracán IOTA; y se espera que durante los siguientes días incrementen su nivel de agua. El reporte meteorológico alerta que podrían incrementarse los deslizamientos de tierra, derrumbes, hundimientos, crecidas de ríos e inundaciones.

Se llegaron a sumar 11 departamentos que sufrieron inundaciones y en los cuales todavía están en riesgo de agravarse esa situación. Las Regiones del Petén y la Metropolitana está con alerta amarilla³. Como se dijo, se trata de regiones que concentran la mayor cantidad de población indígena: en las del norte con un porcentaje mayor a 70, y las regiones del sur con un porcentaje mayor a 50.

Respecto a los riesgos por deslizamientos, presentan alerta naranja los departamentos comprendidos en las regiones VII, II, III, (norte, noroccidente y nororiente) la Región I (Metropolitana), están con Alerta Roja en respecto al riesgo de sufrir deslizamientos.

En términos cuantitativos, las lluvias asociadas a Iota provocaron 248

3 <https://conred.gob.gt/vigilancia-a-14-rios-crecidos-en-el-pais/>

incidentes, que fueron atendidos por el Sistema de la Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres (CONRED). Se registraron deslizamientos de tierra, derrumbes, hundimientos, inundaciones que afectaron a 190,634 personas. La CONRED, coordinó la evacuación de 20,058 personas. 5,177 fueron albergadas en centros que cumplen con las normas de higiene establecidas en el procedimiento de respuesta por Coronavirus, COVID-19, que se incluye en el Protocolo Específico de Temporada de Lluvias 2020 de la CONRED.

Con respecto a la infraestructura, la Evaluación de Daños y Análisis de Necesidades determinó que 3.561 viviendas presentan daños entre leves, moderados y severos, al mismo tiempo, se han reportado 17 carreteras y 15 puentes afectados⁴.

Las comunidades indígenas fueron severamente afectadas, incluyendo personas muertas, desaparecidas, heridas y destrucción de viviendas, entre otros aspectos.

Algunas situaciones son realmente dramáticas, como lo ocurrido en la aldea Quejá, ubicada en medio de las montañas que colindan entre Alta Verapaz y El Quiché, cerca del paso conocido como Los Chorros, en donde en 2009 también hubo un deslave que sepultó a más de 30 personas. En el lugar había una escuela primaria que en la tarde funcionaba como telesecundaria, una iglesia, un campo de fútbol del Deportivo Quejá. Las casas eran de block y lámina y otras de madera.



Comunidad Quejá luego del paso del Huracán Eta.

Foto gentileza: Soy502

4 <https://conred.gob.gt/atencion-a-248-incidentes-por-lluvias-asociadas-a-iota/>

El 5 de noviembre se produjo un alud como consecuencia de las lluvias. Cinco días después la CONRED suspendió los rescates y la municipalidad declaró la zona como cementerio. Al principio de la emergencia el presidente Alejandro Giammattei calculó más de 100 muertos en Quejá, pero la CONRED solo contabilizó ocho y cerró la cifra con 88 desaparecidos en esa zona.

El caserío quedó inhabitable, los que perdieron familiares no podrán sepultar a sus muertos y los que están a salvo quedaron desolados.

Los sobrevivientes viven dispersos entre albergues y las casas de las aldeas, Santa Elena y Chicuz, ambas vecinas de Quejá. En las escuelas e iglesias que los acogen no hay colchonetas, ni suficiente ropa para todos. La comida les llega por helicópteros. Lo perdieron todo. La lluvia los dejó sin energía eléctrica, sin puentes y casi sin caminos, pues aún no se sabe si abrirán nuevos o reconstruirán los dañados.

En la aldea del Pueblo Indígena ixil Palop, ubicada en Nebaj, El Quiché, un río desbordado arrasó casas y personas. Se encontraron cuatro cadáveres, dos de ellos a 20 kilómetros río abajo, mientras que cuatro personas siguen desaparecidas. En otra comunidad, Xeucalvitz, un deslizamiento de tierra afectó a 80 de las 220 familias, dañó viviendas y enterró a cuatro personas.

También se han destruido muchas viviendas, cultivos y sistemas de agua potable. Los puentes y carreteras han sido arrasados, destruyendo muchas rutas de acceso hacia y dentro de la región. Xeucalvitz fue aislado y permanece accesible solo por aire.

Las comunidades están convencidas que la deforestación debido a las operaciones de tala influyó en los impactos inesperados.

Los esfuerzos iniciales de rescate y apoyo en Nebaj, como en otras partes rurales del país, fueron llevados a cabo por lugareños: aldeanos ixiles y habitantes del pueblo. Es el Ixil ayudando al Ixil, como se afirma aquí.

Honduras

Eta golpeó duramente al país con fuertes lluvias en las zonas oriente, centro y norte provocando inundaciones y deslizamientos de tierra. El aeropuerto debió ser cerrado y el gobierno declaró alerta roja indefinida en los 18 departamentos del país, ordenando evacuaciones obligatorias en áreas de alto riesgo.

Las afectaciones reportaron oficialmente al 5 de noviembre 2 fallecidos, 934 familias afectadas, 360,170 personas afectadas, 581 familias evacuadas, 2,776 personas evacuadas, 719 familias en albergues temporales, 3,539 personas en albergues y 200 personas rescatadas.

Desde UNICEF se afirmó que “Esta es la peor tormenta que Honduras ha visto en décadas. Los daños serán, sin duda alguna, importantes”, por la cual más de 1.5 millones de niños están quedando expuestos a los daños ocasionados por las inundaciones.

La Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH), reportó que Eta dejó un saldo oficial de 63 fallecidos y miles de damnificados, y Honduras es uno de los países más afectados por el caos climático y sus consecuencias.

La OFRANEH resalta que el Valle del Sula y la Moskitia, fueron las zonas más afectadas por las severas inundaciones que produjo el Eta al fusionarse con el frente frío número 11 dando lugar a una interminable lluvia, la que aparentemente obligó a efectuar descargas de la hidroeléctrica Francisco Morazán, conocida como el Cajón que se encuentra ubicada en el centro del país.



Algo similar a lo sucedido con el Cajón se dio con la represa del Patuca III, la que hasta la fecha no ha sido inaugurada, después de un largo proceso de construcción, salpicado de denuncias de corrupción en todos los niveles. Las descargas del Patuca afectaron muchas poblaciones entre ellas comunidades indígenas ribereñas que perdieron sus cultivos.

Al 16 de noviembre, la siguiente imagen resume algunos de los impactos de Eta:



Vientos racheados, lluvias de moderadas a fuertes acompañadas con actividad eléctrica por el HURACÁN ETA

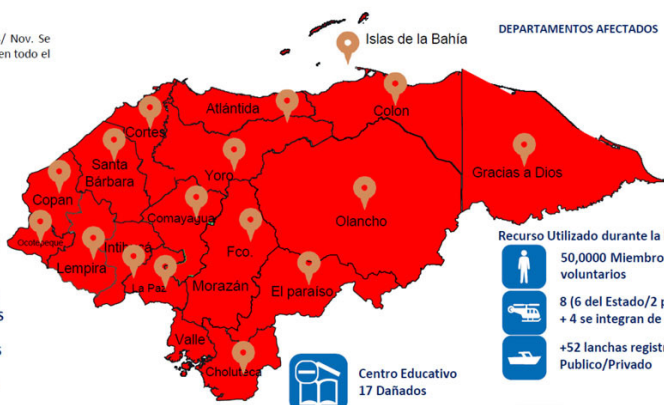
No. 51

CORTE 04:00 hrs del 16/11/2020 siguiente corte a las 12:00 hrs del 16/11/2020

SITUACIÓN

A partir de las 12 del mediodía del día 04/ Nov. Se decreta **Alerta Roja** por tiempo indefinido en todo el territorio nacional.

- 8 Personas Desaparecidas
- 74 Personas Fallecidas
- 580,360 FAMILIAS AFECTADAS
3,011,760 PERSONAS AFECTADAS
- 59,162 FAMILIAS EVACUADAS
179,136 PERSONAS EVACUADAS
- 527 ALBERGUES HABILITADOS
11,085 FAMILIAS ALBERGADAS
55,435 PERSONAS ALBERGADAS
135 ALBERGES CERRADOS
- 108,359 PERSONAS RESCATADAS



DEPARTAMENTOS AFECTADOS

ACCIONES

1. Siniger desarrolla reunión urgente en seguimiento al plan de acción a ejecutar para la inmediata evacuación de personas que viven o se encuentran en zonas de riesgo a nivel nacional ante la amenaza de Iota.

RESPUESTA

1. Protección Civil apoya con la entrega de ayuda humanitaria a pobladores que han quedado aislados en Urraco Pueblo, El Progreso, Yoro.
2. Equipo de PC llega a Amapa con ayuda humanitaria para las familias que quedaron atrapadas en el bordo.
3. URI en la zona norte, instalaron carpas que funcionaran como triage para las personas que están en el albergue ubicado en en el plantel del parque acuático Wonderland.

Recurso Utilizado durante la Emergencia

- 50,000 Miembros del Sistema + voluntarios
- 8 (6 del Estado/2 privados) + 4 se integran de Guatemala + JTFB
- +52 lanchas registradas entre Publico/Privado
- Centro Educativo 17 Dañados
- PUENTES 32 DESTRUIDOS
45 DAÑADOS
- COMUNIDADES INCOMUNICADAS 69
- INCOMUNICADOS 11,646 FAMILIAS
105,104 PERSONAS
- VIVIENDAS 26,828 AFECTADAS
1,370 DAÑADAS
353 DESTRUIDAS
- CARRETERAS AFECTADAS 173
- CAJAS PUENTES / VADOS 3 DESTRUIDOS
20 DAÑADOS

Fuente: 911. Seguimiento a través de las Regionales de la COPECO, Protección Civil, Alcaldías municipales, Cuerpo de Bomberos

FUENTE: Oficinas Departamentales y Regionales de COPECO.



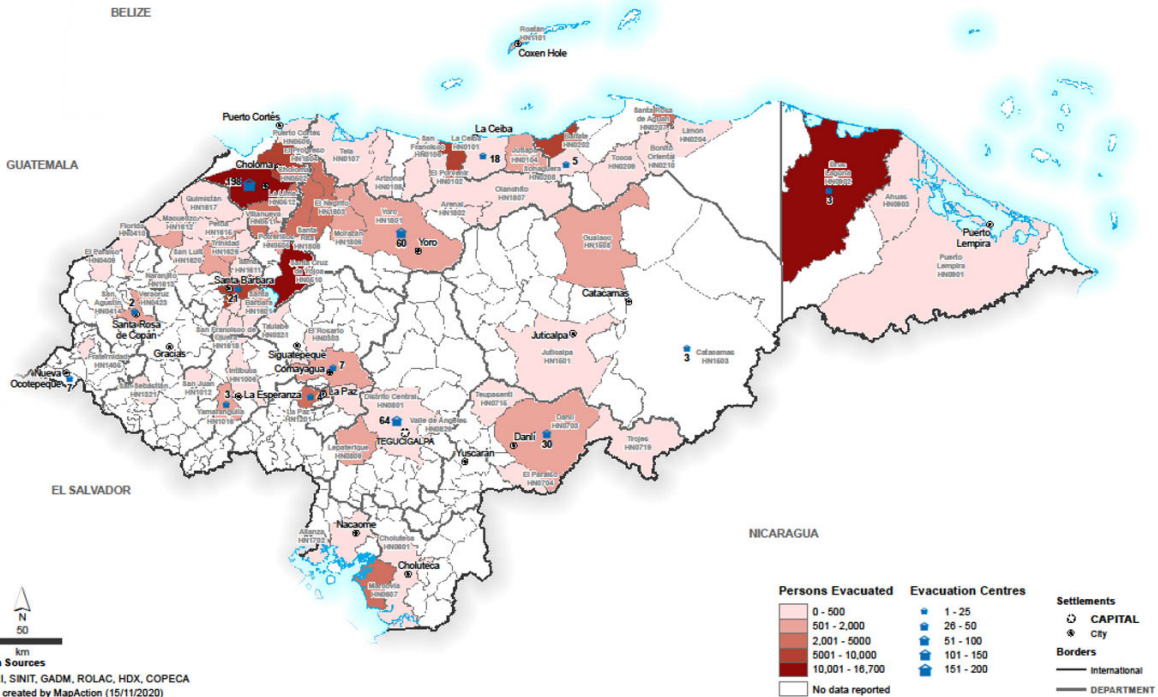
Departamento de COEN



Honduras: Hurricane Eta

MA110 v7

Evacuated Persons and number of Evacuation Centres per Municipality (as at 14th Nov 2020)



El Centro Nacional de Estudios Atmosféricos, Oceanográficos y Sísmicos (Cenaos) de la Comisión Permanente de Contingencias (COPECO), informó que la Tormenta Tropical Iota ingresó a territorio hondureño, por la parte Sur del departamento de El Paraíso; produciendo lluvias y chubascos intermitentes en la mayor parte del país, con mayor intensidad en el noroccidente, occidente suroriente y centro.

El efecto de Iota se concentró principalmente en los departamentos de Gracias a Dios, Colón, Atlántida, El Paraíso y Cortés. El ministro de la COPECO, Max González, aseguró que en “Gracias a Dios ya nos reportan que hay 15 casas destruidas, 23 viviendas sin techo y daños en el centro de salud de la comunidad”. Los Codem reportan 636 albergues habilitados y 13.320 familias albergadas; “se ha destinado una ayuda del Gobierno de más de 60.000 raciones de comida y 235.000 mascarillas para los afectados”¹. Unos 70.000 hondureños y hondureñas han tenido que buscar refugio en albergues².

Ciudades como la industrial San Pedro Sula, en Honduras, también resultaron afectadas por las lluvias que ocasionaron crecidas de ríos y deslizamientos, con el aeropuerto local completamente inundado, según un video divulgado en redes sociales.

Las autoridades hondureñas elevaron el número de fallecidos a 14 personas, luego de confirmar que ocho miembros de dos familias indígenas murieron tras un deslizamiento de piedras y lodo que sepultó sus viviendas, en una aldea de la región montañosa poblada por indígenas Lencas, cerca de la frontera con El Salvador³.

Los Pueblos Indígenas más afectados han sido el Miskitu, Tawaska y Pech, este último en particular a orillas del río Patuka. Tanto el departamento de Gracias a Dios como las islas de la Bahía han sido severamente afectados por los huracanes por lo cual, también el pueblo criol está sufriendo las consecuencias de las inundaciones y los vientos.

En la moskitia, se han registrado al menos cinco personas fallecidas.

La destrucción de infraestructura, viviendas, cultivos e incluso zonas protegidas, ha sido muy importante. En muchas comunidades, la agricultura fue seriamente afectada al igual que las aves de corral, cerdos y ganadería. Incluso la pesca tendrá serios problemas para recuperarse.

1 <http://copeco.gob.hn/?q=Iota-se-convirti%C3%B3-en-tormenta-pero-hay-que-evacuar-zonas-de-riesgo-porque-dejar%C3%A1-lluvias-catastr%C3%B3ficas>

2 <https://www.msn.com/es-xl/noticias/mundo/cifra-de-muertos-por-iota-crece-lentamente-en-centro-am%C3%A9rica-en-medio-de-esfuerzos-de-rescates/ar-BB1bb4JM?ocid=msedgntp>

3 <https://www.msn.com/es-xl/noticias/mundo/cifra-de-muertos-por-iota-crece-lentamente-en-centro-am%C3%A9rica-en-medio-de-esfuerzos-de-rescates/ar-BB1bb4JM?ocid=msedgntp>



En lugares donde se practicaba el turismo comunitario como en Brus Laguna, los establecimientos, que eran de madera, fueron totalmente destruidos.

Uno de los municipios más afectados ha sido el de Brus Laguna donde viven 17,780 personas en su mayoría pertenecientes a los pueblos Miskitu y Pech, estos últimos en la comunidad Las Marías. El primer huracán había generado pérdidas sobre los cultivos, pero Lota también destruyó al menos unas 70 casas y voló los techos de otras 25. También destruyó

dos campos polideportivos y el centro de salud.

Se establecieron 6 albergues, incluyendo uno en el municipio de Ahuas y otro en Nueva Jerusalén. Por el momento hay 1860 personas evacuadas y alojadas allí.

Sin embargo, los problemas no terminan aquí.

Los ríos se seguirán desbordando y la situación alimenticia es dramática ya que no tienen ninguna ayuda externa, ni de las instituciones estatales ni de organismos internacionales.

Además, es un municipio muy afectado por COVID 19. Tuvieron 32 personas muertas sobre 700 contagiados. Consiguieron controlar el virus a través de la medicina tradicional, llegando a tener en los meses de septiembre y octubre, apenas 1 o 2 casos diarios. Pero ahora, la aglomeración de personas en los albergues harpa aumentar el contagio. Allí se dan mascarillas, pero es demasiada gente por lo cual no puede haber distanciamiento.

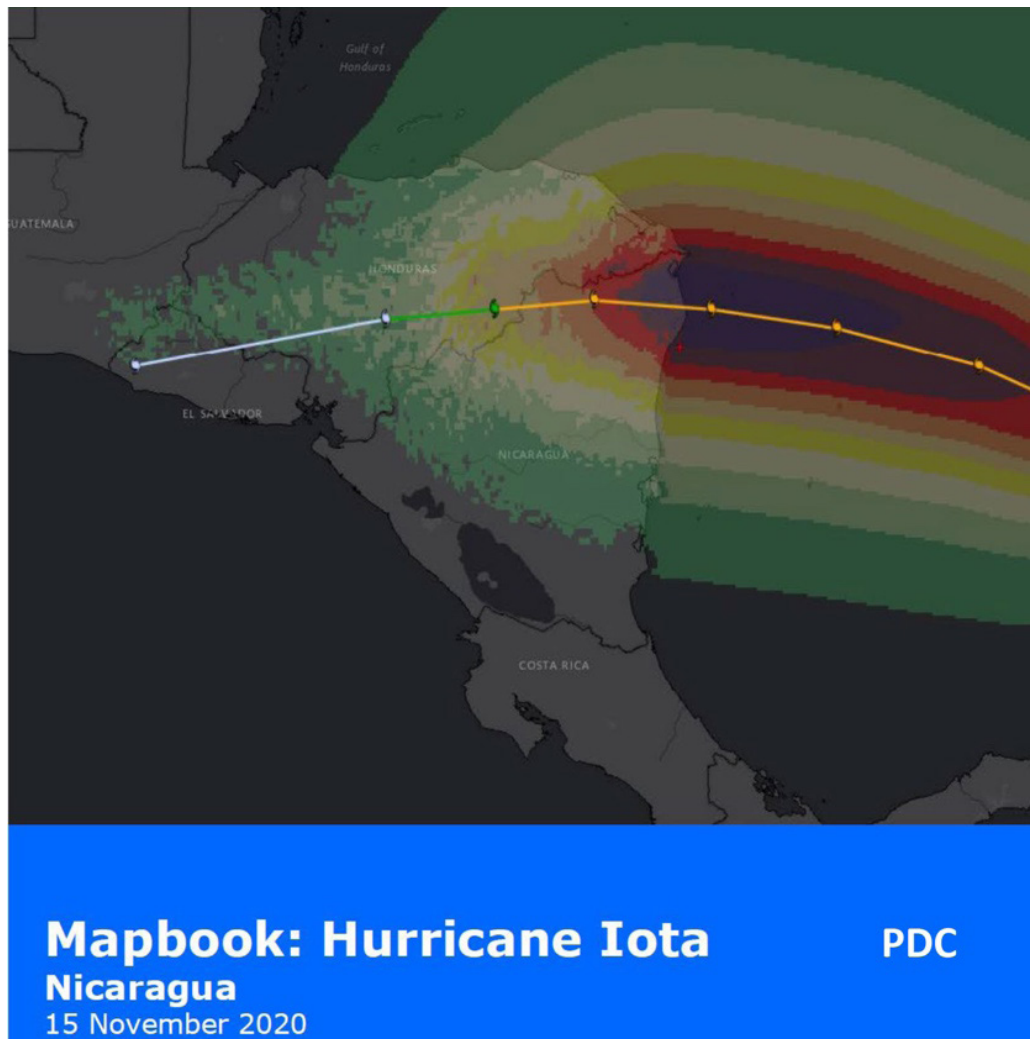
Las comunidades han demostrado alta capacidad de resiliencia que pasa porque todas las familias disponen de cayucos o duritaras grandes, que cargan personas y cosas que los llevan a zonas altas. Tomaron protagonismo los alcaldes, que también son indígenas y por tanto, hablan el idioma del lugar. Realizaron acciones de prevención, ya que un día antes de la llegada de los huracanes, movieron a la gente a la zona de Ahuas para protegerse, dando prioridad a los ancianos y niños. Lo hicieron a través de las vías acuáticas, a tracción humana, sin uso de motores. No es a motor, es a tracción humana.

En este contexto, es notoria la ausencia de acción gubernamental, ni siquiera mantienen contacto para obtener información de los que está pasando. Tampoco han recibido colaboración de organismos internacionales.

Nicaragua

El 2 de noviembre Eta se convierte en el Huracán frente a las costas de Bilwi, ese mismo día evoluciona a categoría 4, registrando vientos huracanados 240 km/h y rachas de mayor intensidad.

El 3 de noviembre se degrada a categoría 2, internándose en dirección al Triángulo Minero. El 4 de noviembre se degrada a Tormenta Tropical y horas después ingresa en la Reserva de Biosfera de Bosawas, en los municipios de San José de Bocay y Wiwilí. Para el día 5 noviembre se degrada a depresión tropical y cruza hacia territorio hondureño.



Como resultado del paso de Eta, un aproximado de 40 comunidades quedaron anegadas entre las que se encuentran Alamikambam, Yulu Tingni, Walpasiksa, Whounta, Haulover, Lapan en el Caribe

Por otra parte, la zona del Pacífico específicamente la zona correspondiente al Istmo de Rivas registró precipitaciones importantes que dejaron serias inundaciones, estas se concentraron en la zona de Tola y San Juan del Sur, la zona inundada alcanzó un máximo de 400 km², provocando que la zona entre Salinas, el Limón, Las Pilas y Tola quedará prácticamente incomunicadas.

La trayectoria que siguió Eta fue hacia el Triángulo Minero y Jinotega, tomando el rumbo hacia los municipios de Wiwilí y San José de Bocay, que forman parte de la Reserva de Biosfera de Bosawas en la Zona de Régimen Especial del Alto Wangky y Bocay, conformada por los territorios indígenas Miskitu Indian Tasbaika Kum (MITK), Mayangna Sauni Bu (MSB) y Kipla Sait Tasbaika (KST). ETA generó afectaciones en casi todo



el territorio nacional, pero las más afectadas son el Caribe Norte, Pacífico Norte y Centro del país.

Los mayores acumulados de lluvias en los primeros 4 días del mes de noviembre del año en curso (bajo la incidencia de Eta) se dieron en la zona de la Costa Caribe Norte, con acumulados máximos de 334.5 mm en el municipio de Bonanza, seguido de Rosita con 282.0 mm y Siuna con 230.0 mm. Esto significa en promedio que, en 4 días consecutivos de lluvia, se registró cerca del 100% del acumulado previsto en el histórico para el mes de octubre. Por otro lado, para el mes de noviembre la norma histórica para Caribe Norte es de 199.0 mm, lo que se traduce a que, durante este periodo de 4 días, de 1 al 4 de noviembre se superó en 67 % lo que debería de llover en todo el mes.

El daño al cableado de energía eléctrica y telecomunicaciones en diferentes partes del territorio, también fue una de las afectaciones de ETA, provocando la interrupción de la comunicación, elemento vital para mantener informada a la población.

El huracán Iota, catalogado de "catastrófico" y "extremadamente peligroso", tocó tierra en la costa noreste de Nicaragua, cerca de la ciudad de Haulover, unos 45 kilómetros al sur de Puerto Cabezas, con vientos sostenidos de hasta 250 kilómetros por hora. La fuerza del ciclón provocó inundaciones, colapso el tendido eléctrico y miles de viviendas afectadas. El número de afectados por Iota aumenta lentamente en el país, mientras los equipos de emergencia continuaban con las labores de búsqueda en los deslaves provocados por las catastróficas lluvias que azotaron la región esta semana.

Según el Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de

Desastres (SINAPRED), Iota, el huracán más fuerte que ha impactado Nicaragua desde que se tienen registros, azotó la costa caribeña, inundando zonas bajas que aún estaban inestables tras el impacto de Eta a principios de noviembre, otro ciclón que mató a decenas de personas en la región.

En Nicaragua, se confirmaron, hasta el presente, más de 20 defunciones por la tormenta. Los esfuerzos de rescate continúan después de que un deslave en el norte del país cobró la vida de ocho personas.

Últimamente, la vicepresidenta de Nicaragua informó sobre tres fallecidos por nuevo deslave que sucedió en el cerro El Puyú, departamento de Matagalpa, provocado por la saturación de los suelos a causa de las fuertes lluvias que atrajo el huracán Iota.

Las instituciones nicaragüenses, tanto del gobierno central como, en especial, la autónoma regional, demostraron gran capacidad organizativa, preventiva y de atención a las personas habitantes de las zonas en riesgo. Antes de la llegada de ambos huracanes se tomaron medidas preventivas incluyendo la evacuación de miles de personas para ubicarlas en lugares seguros ante la inminente entrada de los huracanes a través de territorios habitados, en su mayor parte, por comunidades indígenas.

Esta acción ha tenido como consecuencia que, a pesar de ser el país más castigado tanto por ETA como por IOTA, el número de personas fallecidas es muy bajo ya que el cuidado de la vida humana ha sido prioridad no solo en el discurso sino en la acción práctica.

Sin embargo, los daños han sido cuantiosos y aún faltan elementos como para hacer una evaluación completa.

Unas 160.000 personas han tenido que buscar refugio en albergues, de ellos, 40.000 solo en el municipio de Puerto Cabezas.⁴ Mayoritariamente se trata de miembros de comunidades miskitas o sumu- mayangna.

Las siguientes comunidades indígenas han sufrido la destrucción total de sus viviendas e infraestructuras: Wawa Bar, Halower, Karata, Kligna, Walpasixa, Kukalay. Las comunidades de Sukatpin y Lapan han sufrido destrucciones parciales.

Unas 60 comunidades a lo largo del Río Prinzapolka y las Comunidades sumu-mayangnas en el territorio Mayangna Sauni han sufrido serios daños provocados por las inundaciones.

⁴ <https://www.msn.com/es-xl/noticias/mundo/cifra-de-muertos-por-iota-crece-lentamente-en-centro-am%c3%a9rica-en-medio-de-esfuerzos-de-rescates/ar-BB1bb4JM?ocid=msedgntp>



En el Municipio de Waspam 115 comunidades se encuentran aún bajo la inundación más grande los últimos años. En Waspam, Kum, Tuskrutara, Waslala y en la comunidad de Irlaya de Honduras cuyos pobladores han sido trasladados a Nicaragua hay más de 12,000 evacuados que no pueden regresar debido a que las inundaciones no han cedido.

En la ciudad de Bilwi, se registran más de 20,000 evacuados. El 60% de sus viviendas han sido total o parcialmente destruidas. Igualmente, la sede en Bilwi de la Universidad URACCAN ha sido destruida parcialmente.

Se han habilitado 1195 albergues y 2300 casas solidarias.

Los puestos de salud han brindado atención a 56.469 personas en todo el país.

Al menos 103.210 personas, entre trabajadores de las instituciones del gobierno, brigadistas de la comunidad, juventud sandinista, están movilizados atendiendo la emergencia. Se han conformado 250 brigadas municipales de limpieza de cauces, canaletas, recolección de basura y

levantamiento también de informes preliminares de daños, en el que participan más de 12 mil trabajadores municipales también en labores de suministro, distribución de alimentos, aseguramiento de agua potable y organización en general.

Ambos huracanes han provocado enormes daños, que aún no se pueden evaluar con toda precisión. Miles de viviendas fueron destruidas o afectadas seriamente. Cabe destacar que hasta el momento se han entregado 11.250 planes de techo para igual número de familias de Bilwi, Puerto Cabezas, en el caribe norte para aquellas familias que tuvieron afectaciones en sus techos por los huracanes.

El Hospital Regional de la Región Autónoma Costa Caribe Norte fue totalmente destruido; lo mismo el Instituto Nacional Tecnológico, donde además se afectaron seriamente los aparatos y equipos de las escuelas de electrónicos, gastronomía, corte y confección, carpintería, mecánica y otros.

El ferry del río Wawa ha quedado inoperante durante varios días. El muelle de la ciudad de 800 metros de longitud fue destruido, partido en tres segmentos.

También fueron seriamente afectadas las áreas naturales, como la reserva biológica BOSAWAS y el área protegida de Cayos Miskitus que quedó totalmente destruido. Este es un archipiélago con una superficie de 27 km², situado en el mar adentro en la costa noreste caribeña de Nicaragua. Allí, 1.650 personas fueron evacuadas de los cayos previo al impacto de los huracanes. Los Cayos Miskitus y su Franja Costera Inmediata es un sitio RAMSAR, considerado como Humedal de importancia Internacional por la UNESCO.

Para el mes de septiembre los agricultores habían recogido su cosecha de granos básicos, principalmente arroz, el cual ya habían secado y almacenado. Con los huracanes esta producción fue destruida junto con los locales donde almacenan su producción.

Si no se logra preparar la siembra en noviembre y diciembre, así como cosechar en marzo y abril, habrá serio compromiso de seguridad alimentaria en la región.

También se afectaron las zonas de pesca.

La pesca artesanal que representa el 80% de la captura de pesca en la región, dañada por pérdida de 15 centros de acopio; pangas; motores fuera de borda; nasas; trasmallo; canoas, tanques de buceo y otros.

En cuanto a la pesca industrial, se perdieron 8 centros de acopio y el criadero de Tilapia en Krukira.

En términos generales, los daños provocados por los huracanes ETA y IOTA podrían rondar el 3% del PIB del país.

Hasta el 12 de noviembre, la evaluación preliminar de daños de ETA era de 178 millones de dólares concentrados en 1,890 viviendas dañadas, daños en infraestructura de salud y escuelas y la red vial nacional que necesitaba en ese momento 107 millones de dólares y adicional las pérdidas en el sector pesquero. Entonces las pérdidas eran del 1.5% del PIB, pero la situación varió rápidamente con el huracán IOTA que tuvo un radio más alto y una intensidad superior.

Panamá

Ante la llegada de Eta, Panamá declaró alerta roja en las provincias occidentales de Chiriquí y Bocas del Toro y en la comarca indígena Ngäbe-Buglé, en las que Eta dejó 17 muertos, 68 desaparecidos y millonarias pérdidas, según el ministro de Seguridad Pública.

En Chiriquí, la tormenta causó los mayores estragos, con destrucción de viviendas, carreteras, puentes y cultivos, aunque otras provincias occidentales como Bocas del Toro y la comarca indígena Ngäbe Buglé también sufrieron cuantiosas pérdidas.

Ante estos hechos, el gobierno declaró el estado de emergencia en siete provincias del país y en la comarca Ngäbe Buglé. Además, aprobó 100 millones de dólares “que serán destinados de manera inmediata para atender la situación en esas regiones”, indicó la presidencia panameña en un comunicado

La situación es “crítica” en la producción de alimentos y en infraestructuras, lo que evidencia “la urgente necesidad” de rehabilitar caminos de acceso, suministrar insumos médicos, alimentos y artículos de primera necesidad a la población afectada, señala el comunicado.

Aunque las autoridades han rescatado a personas afectadas en varias regiones, el distrito de Tierras Altas, en la provincia occidental de Chiriquí, fronteriza con Costa Rica, es la más afecta, con comunidades enteras aisladas por inundaciones o caminos destruidos. Los cultivos han sido arrasados en Tierras Altas, el mayor productor de hortalizas y legumbres en Panamá, por las lluvias, las más fuertes en 50 años en la región, según los lugareños

Ante la llegada de impactos laterales de Iota, el Gobierno reportó oficialmente dos víctimas fatales, Se trata del deceso de un menor de edad en la comarca Ngäbe Buglé y de un hombre en la provincia de Los San-



Camino a las comunidades de la comarca Ngäbe-Buglé durante el huracán Eta.

Foto: CNN

tos. De igual forma, hay un menor de 8 años desaparecido en el sector de Soloy, distrito de Besikó en la comarca Ngäbe-Buglé.

Con Iota, los puntos críticos en inundaciones y en deslizamientos de tierras en el país se elevaron a 94, de los cuales 32 se encuentran en Chiriquí, 25 en la comarca Ngäbe Buglé, y 37 en la provincia de Veraguas.

La cifra de evacuados en la región occidente del país es de 348 personas, al tiempo que miembros de SINAPROC y de la Fuerza de Tarea Conjunta llevan asistencia humanitaria a cientos de familias afectadas por las inundaciones. Entre los artículos sobresalen colchones, bolsas con comida del Plan Panamá Solidario, agua embotellada y pañales desechables para niños y adultos, además de instalar paneles solares en las escuelas, comedores y el Centro de Salud en los poblados de Boca de Remedios, Cascabel y Soloy, en la comarca Ngäbe-Buglé.

Por primera vez en mucho tiempo, un huracán o tormenta tropical afecta seriamente a comunidades indígenas como la comarca Ngäbe-Buglé donde hubo inundaciones, casas y carreteras destruidas. También en la comarca Emberá Wounaan. Ha habido fallecidos, aunque aún no se tienen cifras precisas.

Las lluvias registradas desde el día 2 de noviembre han generado inundaciones, deslizamientos, colapso y hundimientos de carreteras en varios distritos de la comarca Ngäbe Bugle, siendo mayormente afectados el Distrito de Soloy, entre los otros tenemos el Distrito de Mironó, Dis-

trito de Noleduima y el Distrito de Müna. Al momento se han instalados 7 albergues en total; en Soloy (Colegio Secundario de Soloy, Templo Bahía, Escuela Bahía), Escuela de Boca de Remedio, el Junta Maní, en la Escuela de Cascabel y en la Iglesia Bautista de Boca del Monte en distrito de Noleduima.

Hasta el 11 de noviembre se habían registrado 1049 personas indígenas afectadas.

Hasta el momento esta comarca no está recibiendo ayuda porque la carretera esta destruida y solicitan ayuda para llegar a la comunidad y poder llevar alimentos, ropa y otras cosas para esta región

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

Los huracanes y las tormentas que afectan a América Central y el Caribe son cada vez más poderosas y producen un aumento de las precipitaciones y una intensificación de las marejadas ciclónicas debido al cambio climático. El aumento de la frecuencia e intensidad de las tormentas en la región reduce el tiempo de recuperación entre un evento y otro.

El impacto colectivo de las crisis climáticas recurrentes, en particular las sequías prolongadas seguidas de las inundaciones estacionales dan lugar a necesidades humanitarias complejas y multidimensionales.

Las inundaciones son uno de los desastres más costosos debido a la amplia gama y extensión de los daños causados, desde daños y pérdidas a bienes físicos y ambientales, la producción en todos los sectores económicos, hasta la pérdida de vidas humanas y enfermedades de muchas personas.

En este contexto, la temporada de huracanes del año 2020 ha sido calificada por la ONU récord y una tragedia para Centroamérica.

Las inundaciones y los deslizamientos de tierra en Nicaragua y Honduras se vieron agravados por los impactos continuos de los huracanes ETA e IOTA que azotaron prácticamente la misma zona. Honduras, el norte de Nicaragua, el sureste y centro de Guatemala y el sur de Belice recibieron 250 a 500 mm de lluvia, magnitudes muy por encima de los promedios esperados en esta época. También en Costa Rica, El Salvador y Panamá, los registros hídricos fueron elevados, en especial en ciertas zonas de esos países.

El huracán ETA dejó en Centroamérica más de 3 millones de personas afectadas; con similares proporciones, IOTA también causó considerables impactos en la región, especialmente en Honduras, Guatemala y Nicaragua.

Se registran decenas de personas fallecidas, muchas dadas por desaparecidas, miles de evacuadas en albergues y amplia destrucción de infraestructuras, plantaciones y también de áreas protegidas, entre otros impactos.

La información divulgada por los Estados en general no desagrega datos con indicadores étnicos, pero las evidencias recogidas por la Plataforma Indígenas Regional y el FILAC son contundentes para dar cuenta que los pueblos y comunidades indígenas de la región han sido seriamente impactados por ambos huracanes, tal y como se da cuenta a lo largo de este reporte.

Es importante subrayar que las tormentas llegan a una región marcada por sus carencias socio económicas históricas, enorme desigualdad y la expansión de la pandemia, todo lo cual crea condiciones de ampliación de los estragos de este tipo de fenómenos naturales, sobre todo en las poblaciones y comunidades con mayores niveles de vulnerabilidad.

Si ya existían serios problemas de seguridad alimentaria para la población en general y para muchas comunidades indígenas en particular, la situación se agrava en este momento, pero además condiciona seriamente el futuro inmediato en virtud de la cauda provocada por las inundaciones y destrucción de infraestructuras básicas para el ciclo productivo agrícolas y los intercambios comerciales imprescindibles para la supervivencia de miles de personas.

Como ha quedado evidenciado por la pandemia, los establecimientos de salud más cercanos a las comunidades indígenas no cumplen con las condiciones mínimas que el actual contexto reclama, sin proveer acceso a una atención médica de calidad y culturalmente pertinente.

Adicionalmente, las medidas de evacuación y la habilitación urgente de albergues provisorios difícilmente puedan hacer en condiciones que aseguren el distanciamiento físico, las medidas de higiene y demás acciones preventivas contra la expansión de la COVID 19, por lo cual también en este aspecto, las consecuencias de las tormentas las veremos en próximas semanas.

Aunque las instituciones competentes en prevención y atención de riesgos y desastres están actuando, en general la situación las ha superado y presentan muchas limitaciones para poder responder a las demandas urgentes. Esta situación se hace más evidente en las zonas rurales más alejadas de centros urbanos donde, en general los servicios estatales tienen grandes carencias aún en momentos de normalidad.

Pero también cabe destacar que, como hemos detectado en su lucha con la COVID 19, las comunidades vuelven a demostrar su enorme capacidad de resiliencia enfrentando este nuevo reto que se les ha sumado a todos los problemas previos que ya tenían.

A través de sus propias formas organizativas, su gran bagaje de conocimientos tradicionales y el ejercicio de los derechos colectivos, llevan

adelante acciones concretas de solidaridad, apoyo a las personas más afectadas, uso de los sistemas de salud ancestrales, que ha permitido disminuir notablemente los efectos negativos de los huracanes.

Recomendaciones

De acuerdo con las evidencias recogidas y las prioridades señaladas por las organizaciones indígenas consultadas, corresponde hacer las siguientes recomendaciones primarias, tanto para las instituciones estatales como para organismos internacionales y otros actores involucrados en esta temática.

- Se requiere un rápido diagnóstico de necesidades a partir de las demandas de las propias comunidades afectadas. Los requerimientos son múltiples y diversos ya que las comunidades no fueron impactadas de la misma manera ni cuentan con los mismos recursos para hacerles frente.
- Es imprescindible apoyar a las comunidades indígenas a través de acciones que permitan atender los problemas más urgentes asegurando, entre otros aspectos, la atención médica, alimentaria y vivienda para quienes han sido más afectados por la lluvias, inundaciones y deslaves.
- Como lo ha demostrado la lucha contra la pandemia, es fundamental que tanto en el diseño como la implementación de las acciones de emergencia y de largo plazo que se adopten, se brinde la más amplia participación a los pueblos y comunidades indígenas ya que sin ello es muy difícil que las medidas que se adopten cuenten con pertinencia cultural y puedan ejecutarse con la eficacia deseada.
- En este momento tan grave que vive la región, tal como se ha sostenido desde el Sistema de Integración Centroamericano SICA, es necesario profundizar la articulación institucional y con los Pueblos Indígenas, para contrarrestar los impactos del cambio climático e impulsar la reconstrucción y recuperación de la región.
- Las autoridades nacionales deben establecer mecanismos de diálogo y coordinación de acciones con organismos regionales, organizaciones sociales y los Pueblos Indígenas que permita responder en tiempo y forma ante los serios impactos presentes y futuros que dejan los huracanes en la región.

Desde la Plataforma Indígena Regional y el FILAC manifestamos nuestra preocupación por la grave situación que está atravesando la región y en especial los pueblos y comunidades indígenas, al tiempo que

En este marco, ponemos a disposición de autoridades estatales y Pueblos Indígenas, la información que recopilamos a través de distintas fuentes, así como la posibilidad de facilitar espacios de diálogo que permita identificar las necesidades de las comunidades afectadas, así como las acciones a concretarse para responder a las mismas, así como el seguimiento y valoración de sus resultados.

Tenemos la plena convicción que la sumatoria de esfuerzos entre autoridades estatales, organismos internacionales, organizaciones sociales y Pueblos Indígenas permitirá responder de la mejor forma ante las consecuencias del huracán ETA, así como prepararnos mejor para futuros fenómenos naturales que de manera recurrente golpean nuestra región.

REFERENCIAS

Colaboradores por país

Belice	Melissa Zuniga	National Garifuna Council Belize
Costa Rica	Donald Rojas	Mesa Nacional Indígena de Costa Rica. MNICR
Guatemala	Hector Tuy	Organismo Indígena Naleb
	Ramiro Batzín	Foro Indígena de Abya Yala
Honduras	Edy Mcnab	Confederación de Pueblos Autóctonos de Honduras. CONPAH Asociación Ingwaua.
	Teonela Paisano Wood	Alcaldesa de Brus Laguna
Panamá	Marcelo Guerra	Coordinadora Nacional de Pueblos Indígenas de Panamá. COONAPIP
	Florina López Miro	Red de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad de América Latina y El Caribe

Bibliografía

FILAC (2020). Comunicado. Ante los impactos del huracán ETA sobre las comunidades indígenas de la región.

OCHA (2020). Desastres naturales en América Latina y el Caribe 2000-2019.

OCHA (2020). Tropical Storm ETA and Hurricane IOTA Central América. Guatemala, Honduras, Nicaragua.

Reliefweb (2020). ACAPS Briefing Note: Honduras and Nicaragua: Hurricane Eta, 11 November 2020. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/honduras/acaps-briefing-note-honduras-and-nicaragua-hurricane-eta-11-november-2020>

Centro Humbolt (2020). Informe preliminar del impacto de ETA en Nicaragua.



FILAC

FONDO PARA EL DESARROLLO
DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



FORD
FOUNDATION



MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES
Y DE COOPERACIÓN



aecid

